

## In memoriam del doctor Raúl Aceves Ortega

Raúl Aceves-Lozano,<sup>1</sup> Margarita Aceves-Lozano,<sup>2</sup> Vianca Seleste Contreras-Cordero,<sup>3</sup>  
Verónica Alexandra Sánchez-López,<sup>3</sup> Tom Jilmer Castillo-Valverde,<sup>3</sup> Clotilde Fuentes-Orozco<sup>3</sup> y  
Alejandro González-Ojeda<sup>3\*</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Estudios Literarios, Jalisco; <sup>2</sup>Hotel Hilton, Gerencia de Ventas, Estado de México; <sup>3</sup>Instituto Mexicano del Seguro Social, Centro Médico Nacional de Occidente, Hospital de Especialidades, Guadalajara, Jalisco. México

### Formación del académico doctor Raúl Aceves Ortega

Sus estudios básicos los realizó en la Escuela Morelos y los terminó en el Instituto de Ciencias. Sus estudios médicos los inició en la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara; luego pasó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México los cuatro años siguientes, hasta su graduación el 22 de junio de 1944. Realizó su servicio social en la población de Mexhica-cán, Jalisco. Después de su recepción siguió en la Ciudad de México y asistió al Servicio de Dermatología del Hospital General, Pabellón 11, donde era jefe el doctor Salvador González Herrejón, a cuyos cursos de dermatología asistió, así como a los que impartía en el mismo lugar el doctor Vicente Ramírez.

A su regreso a Guadalajara en 1946 ejerció la medicina general durante algunos meses, y luego fue invitado a colaborar en la consulta médica de los enfermos de lepra y de la piel por el doctor José Barba Rubio, jefe del Dispensario Antileproso "Doctor Salvador Garciadiego", quien ya había iniciado la construcción del Instituto Dermatológico desde principios de 1947. Inició sus actividades en el dispensario al que asistía diariamente de 9 a 13 horas en forma voluntaria y sin remuneración económica ni nombramiento oficial alguno, y de la misma manera siguió prestando sus servicios en el Instituto cuando su construcción lo permitió, interviniendo en todas las actividades de este, tanto en las de tipo asistencial como académico, docente y de investigación.

En 1948, el doctor Aceves fue nombrado profesor adjunto de la cátedra de dermatología, cuyo titular era el doctor Manuel Castañeda. La cátedra se impartía en el tercer año de la carrera de medicina y estaba dividida en dos sesiones independientes: dos veces por semana la impartía el doctor Castañeda y eran clases teóricas y tres veces a la semana la impartía el doctor Aceves y eran principalmente prácticas. El doctor Raúl Aceves estuvo impartiendo su curso en la forma indicada hasta el año 1953, pero siguió con su nombramiento adjunto hasta 1964. Colaboró estrechamente con otros médicos, como el doctor Julio Flores Navarro, quien no era dermatólogo pero sí un buen internista con bastante experiencia en leprología, y los pasantes Mario Gallardo Carbajal y Gonzalo Ramírez Ponce de León, que hacían su internado y preparaban su tesis recepcionales. Además de sus actividades docentes, el doctor Raúl Aceves apoyó al incipiente Instituto Dermatológico como especialista en la enfermedad de Hansen en sus diferentes presentaciones. Entonces, los pacientes afectados con este padecimiento eran muy comunes; incluso en nuestros días esta enfermedad no ha desaparecido del entorno médico.

En 1949 fue invitado por el doctor Ángel Leño, secretario de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara, a impartir la cátedra Clínica de Dermatología en dicha facultad, invitación que aceptó; inició el curso de inmediato ese mismo año impartiendo diariamente por la mañana. La Facultad de Medicina tenía entonces con un pequeño hospital dedicado en gran parte a la ginecoobstetricia y no

#### Correspondencia:

\*Alejandro González-Ojeda  
E-mail: avygail5@gmail.com

Fecha de recepción: 15-07-2019

Fecha de aceptación: 20-08-2019

DOI: 10.24875/GMM.19005398

Gac Med Mex. 2019;155:565-572

Disponible en PubMed

www.gacetamedicademexico.com

contaba con consulta externa. Ya que eran necesarios los pacientes con enfermedades de la piel para el curso de dermatología, el doctor Raúl Aceves inició la consulta externa, la cual pronto creció, y como el local resultaba insuficiente, entonces promovió y logró que se construyera un departamento de consulta externa en el Hospital "Ramón Garibay", que disponía de varios consultorios y un aula para las clases y reuniones; fue jefe del departamento de 1954 a 1956. Asimismo, el doctor Raúl Aceves Ortega fue nombrado director del Hospital "Ramón Garibay" de 1956 a 1958. Durante su gestión, el hospital aumentó su capacidad, organizó nuevos servicios y mejoró en muchos aspectos. Fue jefe del Servicio de Dermatología del citado hospital desde su fundación en 1950 hasta 1974, cuando el servicio fue trasladado al Hospital "Ángel Leaño", recién construido por la universidad, donde continuó siendo el jefe del renovado Servicio de Dermatología.

Poco tiempo después fue nombrado jefe del Departamento de Dermatología de la Facultad de Medicina, que incluía el mismo servicio hospitalario y el cargo de profesor titular de la cátedra, así como trabajo administrativo, hasta 1990, cuando el doctor Raúl Aceves se retiró de las actividades docentes y asistenciales de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara. También fue nombrado profesor de cursos de posgrado de dermatología en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara desde su fundación en 1975 hasta 1990; antes de 1975 este tipo de enseñanza no estaba reglamentada y se hacía por tutoría.

El doctor Aceves Ortega fue consultor de varios hospitales de Guadalajara, como el Hospital Regional del Pacífico de 1951 a 1967, en la etapa en el que este centro prestaba servicios hospitalarios a los trabajadores ferrocarrileros; el Hospital Infantil de la Luz, desde su fundación en 1951; el Hospital Infantil Guadalupeño de 1950 a 1966; el Hospital del Carmen, de 1953 a 1970, del cual fue director de 1958 a 1963; y el Hospital Santa María Chapalita, todos ubicados en el área conurbana de Guadalajara y Zapopan.

Participó como profesor en múltiples cursos de posgrado que impartía la Sociedad Mexicana de Dermatología en la Ciudad de México, de 1959 a 1988; fue profesor invitado de la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León en abril de 1976, de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en 1976, de la Universidad de Michoacán en 1978 y en 1979, de la Universidad de Guanajuato en 1957, de la Universidad Autónoma de Zacatecas en 1970. A finales de la



**Figura 1.** Ingreso del doctor Raúl Aceves Ortega a la Academia Nacional de Medicina de México. El académico doctor José Laguna García, presidente de la Academia, le dio la bienvenida al nuevo académico el 2 de septiembre de 1970.

década de 1980 organizó y dirigió simposios y seminarios de dermatología, dermatopatología y dermatología pediátrica, que resultaban de gran interés por el gran contenido clínico.

El doctor Raúl Aceves fue miembro de diversas sociedades científicas como la Sociedad Mexicana de Dermatología (1952 a 2017), miembro fundador de la Sociedad de Dermatología de Guadalajara (1984 a 2017) y de otras sociedades nacionales y extranjeras. Entre las extranjeras destacan la Real Sociedad de Medicina de Londres y la Asociación Dermatológica del Pacífico de los Estados Unidos. Ingresó a la Academia Nacional de Medicina de México el 2 de septiembre de 1970 bajo la presidencia del Académico doctor José Laguna García (Figura 1). Fue un destacado académico, con un alto sentido de la colaboración y compartió sus conocimientos y experiencias en múltiples foros organizados por nuestra academia.

Asistió a numerosos congresos nacionales y extranjeros de su especialidad, en los cuales ocupó diversos cargos y en los que intervino en la presentación de muchos trabajos. Dictó más de 200 conferencias importantes en sociedades médicas, escuelas de medicina, hospitales, cursos, mesas redondas, seminarios, simposios, reuniones, etcétera, tanto de pre como posgrado. Dirigió más de 40 tesis de pregrado y más de 20 de posgrado.

El doctor Raúl Aceves tuvo una intensa actividad científica, publicó alrededor de 150 trabajos médicos de la especialidad en revistas nacionales y extranjeras, así como varios textos de dermatología y trabajos de dermatología inéditos. En la Tabla 1 se muestran algunas publicaciones representativas del trabajo académico del doctor Aceves Ortega. Fue miembro

**Tabla 1. Trabajos representativos publicados por el académico doctor Raúl Aceves Ortega**

Revista	Título	Año
Boletín de la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Guadalajara	Tratamiento de la Lepra por las Sulfonas.	1949
Boletín de la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Guadalajara	Transmisión de la Lepra al niño.	1949
Boletín de la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Guadalajara	Tratamiento de la Lepra por las Thiosemicarbazonas.	1951
Boletín de la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Guadalajara	La leprominorreacción.	1952
Boletín de la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Guadalajara	Las tiñas.	1952
La Prensa Médica Mexicana	Hidrocortisone ointment in Dermatoses.	1955
La Prensa Médica Mexicana	Dermatological Service of the Hospital Ramon Garibay in Guadalajara; comments on 1300 cases studied from 1951 to 1954.	1955
La Prensa Médica Mexicana	La Prednisolona –Neomicina en el tratamiento de la Neurodermatitis diseminada y la Dermatitis por contacto.	1956
Revista de Medicina y Ciencias Afines	El Vioformo en Algunas Dermatosis.	1956
La Prensa Médica Mexicana	Dermatitis eczematosas.	1957
Dermatología, Revista Mexicana	Tratamiento de Algunas Dermatosis Piógenas con la Asociación Novobiocina Tetraciclina.	1958
Sonderabdruck aus der Schweizerischen Medizinischen Wochenschrift	Konservative Behandlung der Nagelmykosen mit Onycho-Phytex.	1958
El Médico	Dermatosis profesional por Hidroquinona.	1958
El Médico	Tratamiento de algunas Dermatosis Piógenas con Novobicina.	1958
Semana Médica de Mexico	La Hidrocortisona – Succinato Sódico- Intravenosa en Dermatología.	1958
Semana Médica de Mexico	Lupus eritematoso sistémico.	1959
Semana Médica de Mexico	La Trifluoperazina en Tratamiento de Diversas Afecciones Psicocutáneas.	1959
Memorias del III Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología, Mexico	Las Micosis Profundas en Nuestro Medio.	1959
La Prensa Médica Mexicana	Neo-oxylone (21-desoxy-9 alpha-fluoro-6-methylprednisolone), a new corticosteroid for topical application in some dermatoses.	1959
Semana Médica de Mexico	Dermatitis Seborreica Infantil.	1959
Semana Médica de Mexico	Valoración Clínica de un Nuevo Antihistamínico, Maleato de la 2-1-2 (2-Dimetilaminoetil)-3-Indetil-Etil) Piridina, en las Dermatosis Pruriginosas.	1960
Boletín Médico de la Universidad Autónoma de Guadalajara	Griseofulvina en Micosis Superficiales.	1960
Boletín Médico de la Universidad Autónoma de Guadalajara	Griseofulvina en Micosis Profundas.	1960
Semana Médica de Mexico	Flufenazina en Dermatología.	1961
Semana Médica de Mexico	El Vasculat en el Tratamiento del "Complejo de Pierna".	1961
Dermatología, Revista Mexicana	Coccidioidomicosis, Comunicación de un Caso.	1961

(Continúa)

**Tabla 1. Trabajos representativos publicados por el académico doctor Raúl Aceves Ortega (Continuación)**

Revista	Título	Año
Dermatología, Revista Mexicana	Mesa Redonda sobre Corticoesteroides .	1961
Dermatología, Revista Mexicana	El factor psicógeno en las dermatosis y su tratamiento psicotrópico.	1961
Sociedad Mexicana de Dermatología	Micetomas, Análisis de 75 Casos Estudiados en la Ciudad de Guadalajara.	1961
Semana Médica de Mexico	El Acetónido de Fluocinolona en el Tratamiento Tópico de Diversas Dermatosis.	1962
Medicina Mexicana	New therapeutic method for psoriasis by means of the topical application of fluocinolone acetoneide.	1962
Dermatología, Revista Mexicana	Prurigo Nodular de Hyde.	1962
Medicina Mexicana	Fluocinolone acetoneide with occlusive dressing in the topical treatment of various dermatoses.	1963
Sociedad Mexicana de Dermatología.	Etiopatogenia y Tratamiento del Vitiligo, Análisis de 500 casos.	1963
Medicina Mexicana	Tratamiento de Algunas Formas de Dermatitis con la Combinación de Acetónido de Fluocinolona-ladoclorohidroxiquina.	1964
Medicina Mexicana	Fluocinolone acetoneide and iodochlorhydroxyquin.	1964
Dermatología, Revista Mexicana	Prurito, Sintomatología, Diagnóstico y Tratamiento.	1964
Memorias del II Congreso Mexicano de Dermatología.	Alopecia Areata, Estudio de 200 Casos no Seleccionados.	1964
Dermatología, Revista Mexicana	Prurito, Etiopatogenia.	1964
La Prensa Médica Mexicana	Nuevo Fungistático para Uso Tópico, el 3, el 3,5-Dicloro-4-Fluorotiocarbamilida.	1965
La Prensa Médica Mexicana	Queilosis. Estudio de 200 casos.	1965
Medicina Mexicana	Clinical evaluation of 0.01 per cent solution of fluocinolone acetoneide in propylene glycol.	1965
Sociedad Mexicana de Dermatología	Melanosis de la Cara, Estudios de 500 casos.	1965
Dermatología Revista Mexicana	La pelagra en México y sus relaciones con la nutrición y medicina era precortesiana.	1967
Dermatología Revista Mexicana	La pelagra en México y sus relaciones con la nutrición y medicina colonial.	1967
Dermatología Revista Mexicana	Notas para la Historia de la pelagra sus relaciones con la nutrición y la medicina en México.	1967
Sociedad Mexicana de Dermatología	Memorias del cuarto congreso mexicano dermatología Rosácea estudio general.	1967
Sociedad Mexicana de Dermatología	Patogenia y tratamiento del acné.	1967
Dome Laboratorios (memorias)	Dermatitis por Drogas Comunes.	1967
Dermatología Revista Mexicana	La pelagra en México y sus relaciones con la nutrición y medicina época independiente.	1968
Dermatología Revista Mexicana	La sífilis, diagnóstico y tratamiento.	1968
Dermatología Revista Mexicana	Epidemiología de las micosis profundas.	1969
Sociedad Mexicana de Dermatología	Memorias del V congreso mexicano de Dermatología. Epidemiología de las micosis profundas.	1969

(Continúa)

**Tabla 1. Trabajos representativos publicados por el académico doctor Raúl Aceves Ortega (Continuación)**

Revista	Título	Año
Sociedad Mexicana de Dermatología	Otros usos del metrotexate y cáncer cutáneo.	1969
Sociedad Mexicana de Dermatología	Esporotricosis, Nuevas observaciones clínicas.	1969
Dermatología Revista Mexicana	Epidermodisplasia verruciforme.	1974
Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana.	Dermatitis Solar.	1974
International Journal of Dermatology.	Deep mycoses in Mexican children.	1974
Revista Medicina	Esclerodermia localizada.	1975
Revista Medicina	Etiopatogenia del acné.	1975
Pediatric Dermatology.	Deep Mycosis in Children.	1975
Sociedad Mexicana de Dermatología	Memorias del VII Congreso Mexicano de Dermatología. Cilindroma.	1975
Sociedad Mexicana de Dermatología	Neurodermatitis atópica.	1975
Sociedad Mexicana de Dermatología	Complejo de pierna, cuadros clínicos.	1975
Sociedad Mexicana de Dermatología	Eritema nudoso, análisis de 74 casos.	1975
Revista Medicina	Piel y Diabetes.	1976
Revista Medicina	Displasia ectodérmica hidróica.	1977
Dermatología Revista Mexicana	Micetoma, análisis de 140 casos.	1978
Dermatología Revista Mexicana	Pitiriasis versicolor.	1979
Dermatología Revista Mexicana	Granuloma anular.	1979
Dermatología Revista Mexicana	Necrobiosis Lipoidea.	1980
Dermatología Revista Mexicana	Epitelioma Espinocelular análisis de 300 casos.	1981
Dermatología Revista Mexicana	Ploderna gangrenosa, estudio de 12 casos.	1981
Dermatología Revista Mexicana	Bacilo de la Lepra.	1981
Dermatología Revista Mexicana	Las espiroquetas.	1981
Dermatología Revista Mexicana	Inmuno dermatosis.	1982
Dermatología Revista Mexicana	Hiperplasias, hipertrofias y Neoplasia benignas de los tejidos suaves de la cavidad oral.	1984
Dermatología Revista Mexicana	Cromomicosis.	1986
Actas Facultad de Medicina	Eritrodermia.	1986
Actas Facultad de Medicina	Discromías.	1987
Actas Facultad de Medicina	Discromías II parte.	1987
Actas Facultad de Medicina	Discromías IV parte.	1988
Actas Facultad de Medicina	Dermatitis Atópica primera parte.	1988
Actas Facultad de Medicina	Dermatitis Atópica, Neurodermatitis diseminada parte II.	1988
Actas Facultad de Medicina	Docentes en las Escuelas de Medicina	1989

de cuerpos editoriales de las revistas de su especialidad y dirigió algunos órganos de difusión científica como la *Revista Médica de la Universidad Autónoma de Guadalajara* de 1969 a 1972.

Su gran afición a la historia de México y de Jalisco, en particular, lo condujo a la adquisición de vastos conocimientos que plasmó en ensayos, revistas y libros. Fue miembro de la Sociedad Mexicana de

Historia y Filosofía de la Medicina de 1964 a 2017, y fundador de la Sociedad Jalisciense de Historia de la Medicina (1964 a 1970).

El doctor Raúl Aceves fue miembro fundador del Consejo Mexicano de Dermatología en la Ciudad de México en 1974, del cual fue presidente de 1977 a 1979, y fue miembro activo del mismo hasta 1999, año en que pasó a la categoría de miembro honorario. Perteneció a las principales Sociedades de Dermatología de Guadalajara, la Sociedad Mexicana de Dermatología, así como la Sociedad Ibero Latino Americana, algunas de ellas como miembro fundador y fue, además, miembro de la Real Sociedad de Medicina de Inglaterra.

Perteneció a varias sociedades de estudios históricos: el Centro de Estudios Históricos “Fray Antonio Tello”, de Guadalajara; La Sociedad de Estudios Alteños y la Sociedad Jalisciense de Historia de la Medicina (miembro fundador).

Dejó varios libros inéditos de historia de la medicina: *Historia General de la Sífilis*, *Historia de la Lepra en Jalisco*, *La pelagra en México*, *La dermatología en Jalisco*. Aparte de la medicina, su segunda pasión era la historia de México, particularmente de la región alteña, de donde era originario. Fruto del tiempo que dedicó a la investigación histórica fueron las siguientes publicaciones:

- *Hospitales de Indios y otras Fundaciones Civiles y Religiosas en Nueva Galicia*, editorial Universidad de Guadalajara, 2004
- *Médicos de Guadalajara durante la época colonial*, Secretaría de Cultura de Jalisco, Col Voz de la Tierra, Guadalajara, 2006.
- *Primitivos pobladores indígenas e hispanos de los Altos de Jalisco*, Amaroma Ediciones, Guadalajara, 2005.
- *Los Aceves de los Altos de Jalisco*. Amaroma Ediciones, Guadalajara, 2006.

Además de su vasto trabajo académico, docente y asistencial, desde 1947 inició su trabajo profesional privado instalando su primer consultorio en el edificio que se encuentra en la esquina de Juárez y Pavo, en el centro de Guadalajara. En 1950 se mudó al edificio Barreto y en 1960 se instaló definitivamente en su consultorio de la calle Morelos # 1586-102 donde dio consultas hasta el 2010.

Ciertamente, resulta peculiar conocer la vida profesional del Dr. Raúl Aceves, quien transitó por las principales universidades públicas y privadas: la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de Guadalajara y, en su faceta

como historiador, en la Benemérita Universidad de Guadalajara. En nuestros días, esta movilidad no parecería extraña, sin embargo, para la época que él vivió pudiese haber sido inusual.

Finalmente, el doctor Raúl Aceves Ortega fue un digno miembro de la Academia Nacional de Medicina de México, en el Occidente del país. Logró un perfecto equilibrio entre la docencia, la investigación y la asistencia. Incluso en nuestros días, muchos colegas lo recuerdan como un médico eficaz con alto sentido del compromiso asistencial a sus pacientes. Al menos 40 generaciones de egresados de la carrera de medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara dan fe de su profesionalismo y apego a la educación médica. Al doctor Aceves Ortega lo recordaremos siempre por la trascendencia de sus obras.

## La vida en familia

A nombre de nuestra familia Aceves Lozano, deseamos agradecer profundamente a la Academia Nacional de Medicina por su interés en hacer este homenaje a la memoria de nuestro padre, y así mismo también agradecemos la generosidad y el entusiasmo del doctor Alejandro González Ojeda y su equipo, quienes aceptaron colaborar en este homenaje, a pesar de no haber conocido en vida a nuestro padre.

Originario de Tepatitlán, Jalisco, donde nació el 21 de septiembre de 1919, desde los dos años se fue a radicar a Guadalajara junto con sus familiares. Sus padres fueron el señor Félix Aceves López y la señora Emilia Ortega Aceves; fue el mayor de nueve hermanos. El 27 de enero de 1951 se casó con Margarita Lozano Barajas, con quien tuvo siete hijos en el siguiente orden: Raúl, Sergio, Jorge Eduardo, Ricardo, Margarita, Gabriela y Alberto de Jesús. De su descendencia tuvo 12 nietos: Ana Sofía, María Inés, Regina, Santiago, Sebastián, Constanza, Igor, Diego, Rodrigo, Andrés, Alberto y Carolina, y un bisnieto, Benjamín.

Le gustaba principalmente leer obras de historia de México e historia general, así como obras literarias, novelas detectivescas, libros de arte, ensayos, biografías, revistas, etcétera. Llegó a formar una importante biblioteca que ocupaba dos salas grandes en su casa. Su segunda pasión fue la investigación y la redacción de artículos científicos y obras de tipo histórico, de las que publicó cuatro.

Otra de sus pasiones era viajar junto con su esposa, familiares y amigos, con quienes realizó viajes por México, Estados Unidos, Canadá y Europa, disfrutando especialmente su viaje a España. Particularmente tuve



la oportunidad de hacer varios viajes con mis papás, los cuales disfrutaba mucho ya que mi padre nos explicaba sobre la historia de cada uno de esos lugares, lo cual sembró en mí el gusto también por la historia.

No era muy afecto a los deportes ni a los espectáculos, solo de joven practicó el frontenis y el boliche; disfrutaba mucho de la música, en particular de la clásica, de la cual tenía una buena colección.

Recordamos mucho el tiempo que pasaba nuestro padre con todos sus hijos los fines de semana haciendo varios paseos familiares cuando éramos muy pequeños al parque de La Primavera, diferentes parques de la ciudad, Chapala en el verano, las visitas a Tepatlán y al rancho de mi abuelo paterno Félix Aceves y las reuniones navideñas, de cumpleaños o de cualquier asunto familiar que nunca llegaron a faltar. Fue un padre sumamente responsable, trabajador, estudioso, culto, de carácter fuerte, pero muy justo y dedicado a sus hijos y esposa durante su matrimonio de 66 años.

Tanto como médico y persona fue muy servicial, brindaba su apoyo como médico a quien se lo pidiera y todo esto combinándolo con otra de sus pasiones, la docencia y la investigación. Era una persona muy práctica, le gustaba hacer todo tipo de trabajos manuales y arreglos caseros, en todo lo que estuviera dentro de su alcance. Al final de su vida desarrolló otros pasatiempos: los crucigramas, los rompecabezas y la infaltable película en la televisión después de cenar.

## Testimonio de Raúl Aceves Lozano

Me tocó ser el primogénito de sus hijos y llevar con mucho orgullo su mismo nombre, lo que provocaba ciertas confusiones como era de esperar, pues seguido lo felicitaban a él "por su nuevo libro de poemas" (que en realidad era mío) o me preguntaban a mí por algún tema médico. En ocasiones creían que era su "hermano menor" (por mis abundantes canas y escaso pelo). Siempre compartí con él una identidad intercambiable, de profesionista y escritor, que tampoco negaba nuestras diferencias: si a él le fascinaba la historia de México, a mí me fascinaba la literatura; si él era maestro universitario de altos vuelos y gran prestigio, yo no he pasado de ser un profesor de medio pelo; si él practicaba el oficio de la soledad en su biblioteca, yo practicaba el oficio de la sociabilidad en múltiples ambientes. Semejanzas y diferencias entre un padre y un hijo, que son muy naturales; semejanzas que me permitieron compartir con él muchos gustos (la lectura, las películas, los rompecabezas) y muchas

opiniones encontradas en diversos temas y asuntos de la vida.

Él fue para mí un gran ejemplo de rectitud, de trabajo, de disciplina, de amor por el conocimiento y la cultura, de franqueza y de una actitud crítica. Fue un gran maestro, generoso, duro, fuerte, insobornable y, en ocasiones, temible. No era fácil ser su amigo ni llegar al terreno de las confidencias, porque él tenía muy claro su papel de jefe de familia y de padre, lo que lo hacía mantener siempre una distancia psicológica. Sin embargo, él espontáneamente en ocasiones se abría y se ponía a conversar de muchos temas personales, recuerdos, experiencias gozosas o desagradables, anécdotas, que narraba con mucho gusto ante su auditorio improvisado de familiares. Nunca quiso escribir sus memorias, porque franco como era, seguramente más de alguno saldría mal parado, y tampoco nunca se nos ocurrió grabar sus pláticas para tener un archivo con su voz. Lástima, porque hubiera sido muy buen recuerdo (ahora cerrando los ojos y recordándolo, puedo volver a oír su peculiar tono de voz, tan claro y firme y lleno de matices emocionales).

Me pongo a pensar en todas las conversaciones que nunca pude tener con él, en todos los viajes que nunca hice con él, en todo lo que pude haber hecho con él. Por eso pensar en él me da una enorme nostalgia, más que tristeza; me da gusto haber sido su hijo por tantos años, a pesar de todas las altas y las bajas de nuestra relación; me siento orgulloso de haber tenido un padre tan cabal y realizado, al que no le llego ni a los talones. Me siento profundamente agradecido con él y mi madre, porque me dieron este enorme y complicado regalo que es la vida, y desde el lugar o dimensión espiritual donde se hallan actualmente, no dejo de sentir su presencia protectora, amorosa, guiando mi camino, como otros ángeles de la guarda. Con amor Chato.

## Testimonios de algunos de sus nietos

### Constanza

Yo no les voy a contar del doctor, yo les voy a hablar del abuelito, mi tito.

Era un hombre lleno de costumbres y valores. Mi tito (como cariñosamente nos referimos a muchos de nuestros abuelos) era el hombre más guapo, sabio y amoroso del mundo, él siempre tenía una sonrisa escondida detrás de su gran y perfecto bigote blanco, siempre tenía una respuesta para cada pregunta tonta que le hacía y una historia que contar. Cuando yo era



**Figura 2.** La biblioteca y el sillón favorito del académico doctor Raúl Aceves Ortega, quien murió en la tranquilidad de su hogar y en su lugar preferido el día 21 de mayo de 2017 a los 97 años y ocho meses.

pequeñita de cinco o seis añitos recuerdo que me subía a sus rodillas de modo de caballito, como si fuera galopando y se ponía a cantar canciones y nos contaba historias del rancho. Reíamos mucho.

Él era un hombre paciente, porque siempre estaba horas explicándome las tareas de matemáticas y no se rendía hasta que yo lo entendiera. Era un abuelito de esos que te hacía la casita de madera en el jardín abajo del árbol de limón, o nos llevaba a los primos y a mí a la tiendita a comprar todo lo que quisiéramos, nos llevaba a dar la vuelta en triciclo a la banqueta de la casa o nos llevaba a los juegos.

Alrededor de mis 32 años, le asistí en el retiro de una verruga a mi papá, yo veía que estaba feliz de que lo estuviera asistiendo y cuando terminamos me dijo que había sido la mejor asistente y me dio un beso. ¡Me sentí la nieta más feliz! ¡Hay tantas cosas lindas que recuerdo que no terminaría pronto, pero sí les puedo decir que fue un abuelito fantástico! Lleno de virtudes, dedicado a su familia y a su carrera.

## Julián Igor Aceves

Recuerdo a mi abuelo Raúl (tito) como una unidad inseparable de su casa, su numerosa familia, su biblioteca con miles de libros y su jardín, el espacio favorito de mi hermana, mis primos y mío cuando éramos niños. De pequeños lo veíamos como un pequeño bosque donde podías esconderte, jugar bajo las granadas y correr alrededor de la pila (ya sin agua y con peligro de caerse en ella). Memorables son los pasillos de la casona de Avenida La Paz, testigos de que al menos en triciclo (ya que nunca aprendí a andar en bicicleta) me aventé mis buenas carreras y siempre mi abuelo viendo todo con un libro en la mano (seguramente de historia de México). Ya cansado de correr y jugar era tiempo de una jericaya, o tal vez de la nieve de vainilla que hacía mi abuela Margarita, inseparable compañera de tito, de toda la vida. Muchas veces, mientras comía, me llamaba para cantar. De él aprendí mis primeras canciones rancheras (afortunadamente conservamos documentos audiovisuales). Ahora creo que fue como un presagio, pues años más tarde trabajaría unos años en un mariachi en España, interpretando esas mismas primeras canciones, que mi abuelo me enseñó, en un ambiente de cálida vida familiar.

El 21 de mayo del 2017 murió sentado en su sillón favorito de la biblioteca (Figura 2), después de leer el periódico como era su costumbre. Dejó un legado muy importante para cada uno de sus hijos, principalmente la honradez, lealtad y el amor a su familia.

Concluimos nuestra participación en este homenaje, agradeciendo nuevamente a la Academia Nacional de Medicina de México y al doctor Alejandro González Ojeda y su grupo, por su gran apoyo para llevar a cabo la semblanza de mi padre Raúl Aceves Ortega por sus 66 años de vida académica.